

[Números](#) > [Número 14 \(enero-junio 2013\)](#) >

Transformaciones demográficas y competición política. Obstáculos al autogobierno saharauí en clave electoral

Victoria Veguilla del Moral

Recibido: 02 de mayo de 2013

Aceptado: 29 de junio de 2013

[Descargar pdf](#)

Resumen

Los cambios demográficos que está experimentando el territorio sumido a un conflicto de soberanía entre Marruecos y el Frente Polisario producen efectos e inciden en los procesos políticos de la región. En este artículo se analizan estas transformaciones tomando como entrada a su estudio las citas electorales que han tenido lugar en la ciudad saharauí de Dajla en las últimas dos décadas (2002-2011). Nuestra hipótesis de trabajo es que la variable demográfica tiene un potencial transformador de gran calado en éste y otros procesos políticos. Sin embargo, sus consecuencias se están produciendo de manera paulatina. Existen dinámicas y se adoptan decisiones que obstaculizan un cambio brusco en la estructuración de poderes. Nos encontramos ante un escenario de "cambio controlado".

Palabras claves: Sáhara occidental, Marruecos, elecciones, minorías, partidos políticos.

Abstract

Demographic changes underway in the Western Sahara territory under sovereignty dispute between Morocco and the Polisario Front have an impact on the political processes in the region. This article analyses these transformations taking as starting point the elections that have been held in the Saharan city of Dakhla in the last two decades (2002-2011). Our working hypothesis is that the demographic variable has a far-reaching transformative potential for this and other political processes. However, its consequences are occurring gradually. There are dynamics and decisions in place that prevent an abrupt change in the structure of power. This is thus a scenario of "controlled change".

Keywords: Western Sahara, Morocco, elections, minorities, political parties.

Introducción

El análisis de la política electoral implementada por Marruecos en el Sáhara occidental^[1] no puede separarse de un análisis de la evolución de la arena electoral marroquí en las últimas dos décadas. En este terreno, el país ha experimentado importantes cambios que afectan no tanto a la capacidad de gobierno de las instituciones sometidas al principio electivo^[2], como a las dinámicas que estructuran el campo político y que se observan durante los procesos de elección de sus miembros (alianzas, vínculos o afiliaciones entre candidatos y partidos o entre candidatos y electorado...). Así, se ha pasado de un escenario

donde se ejercía un control importante sobre los resultados, antes incluso de la celebración de los comicios, fruto de la negociación de cuotas entre Palacio y las fuerzas políticas del momento^[3]; hacia otro escenario donde los votantes adquieren un peso mayor en la definición de los resultados (Bennani-Chraïbi y al., 2004; Parejo y Veguilla, 2008; Parejo y Felieu, 2009; López García, 2010; Parejo, 2010).

En Dajla, la ampliación de los márgenes de la competición política y el consecuente protagonismo que adquieren los electores, pudieran tener importantes consecuencias sobre la estructura de los poderes locales. Los cambios demográficos acontecidos en las circunscripciones del Sáhara en general, y en la región de Ued Eddahab-Lagüira en particular, han invertido la relación entre las dos comunidades que viven en el territorio, hasta el punto en que la población saharauí es hoy día minoritaria en número y la tribu que ha dominado tradicionalmente en la costa atlántica de esta región se está viendo desprovista de puestos que sus miembros han ocupado durante las décadas 80 y 90.

En este sentido, en las elecciones legislativas celebradas el 25 de noviembre de 2011, los dos diputados que resultaron vencedores en la circunscripción de Ued Eddahab (una de las dos en las que se encuentra dividida la región, donde está el núcleo urbano de Dajla) pertenecen a la tribu Aït Baamran, originaria de la región de Sidi Ifni. Su elección responde a factores variados, distintos en cada uno de los casos, y que analizaremos en este trabajo. El cuerpo electoral ha cambiado y con ello, las dinámicas que se imponen en estos comicios.

Nuestra hipótesis de trabajo es que la variable demográfica tiene un potencial transformador de gran calado en éste y otros procesos políticos. Sin embargo, sus consecuencias se están produciendo de manera paulatina. Por el momento no se aprecian transformaciones radicales en la estructura de los poderes locales: los puestos no están siendo ocupados por candidatos de origen norteño/marroquí. Existen dinámicas y se adoptan decisiones que obstaculizan un cambio brusco en la estructuración de poderes. Nos encontramos ante un escenario de “cambio controlado”.

En cualquier caso, se trata de transformaciones que plantean interrogantes y adquieren una especial relevancia en el contexto donde nos encontramos. No podemos olvidar que nos referimos a un territorio sometido a un proceso internacional para definir su estatus y su soberanía. Tras pasar por varias etapas que incluyen un conflicto armado e importantes operaciones para determinar el cuerpo de votantes de un referéndum que no ha llegado nunca a celebrarse, la resolución del conflicto del Sáhara occidental sigue siendo en la actualidad objeto de negociaciones entre las partes y una fuerte actividad por parte del enviado especial de Naciones Unidas, Christopher Ross. La solución más plausible parece en la actualidad pasar por alguna fórmula, a definir, de autogobierno (desde la independencia a una autonomía avanzada). Y ello a pesar de los reducidos avances que Marruecos ha puesto en marcha en este sentido^[4].

Abordamos en este trabajo dichas mutaciones. Para ello, presentamos en un primer momento las variaciones demográficas que afectan a Dajla y una introducción a la estructura social a través del análisis de la posición hegemónica que ha ocupado la tribu Ulad Dlim en la región estudiada. Analizamos a continuación la situación actual de este grupo tomando como referencia los procesos electorales legislativos que se han celebrado a lo largo de la década de los 2000 y hasta últimas elecciones de 2011. Y concluimos abordando el comportamiento del conjunto de los actores de los procesos electorales en la

región con el fin aportar elementos para la comprensión de unos resultados que anticipan cambios, pero que también controlan tendencias, en un contexto donde se están produciendo transformaciones importantes de tipo estructural.

Cambios demográficos y posición tradicional de los Ulad Dlim en las estructuras políticas de la región Ued Eddahab-Lagüira

La estructura social de la ciudad saharauí de Dajla ha experimentado importantes cambios en las últimas tres décadas. Desde un punto de vista numérico, se ha invertido la relación entre las dos comunidades étnicas que cohabitan (saharauís/autóctonos – norteños/inmigrantes). Nos encontramos además con una nueva generación nacida en el territorio cuyos padres son originarios de ciudades del Norte, de ciudades marroquíes. Esta nueva generación se siente “dajliana”, y reivindica cada vez más sus derechos a influir en las políticas de la región y a beneficiarse de la distribución de bienes públicos. Según datos oficiales, la población de la región Ued Eddahab-Lagüira contaba con 21 496 habitantes en 1982, 27 374 en 1990^[5]. En 1994, sin embargo, la cifra asciende a 36 751 y alcanza los 99 367 en 2004^[6]. Hoy día se estima que esta cifra podría ascender hasta cerca de los 150 000 habitantes. Algunos autores justifican este aumento espectacular a los fenómenos de éxodo rural, de movimiento de ciudadanos entre ciudades del Sáhara y de crecimiento natural de la población, atribuyendo un peso marginal a la migración norteña (Cherkaoui, 2007). Nuestra investigación, sin embargo, apoyada en un estudio realizado por Bekkar (1994) y en un trabajo de campo de larga duración, no coincide con estos argumentos (Veguilla, 2011). El fenómeno migratorio sigue una trayectoria que evoluciona en el tiempo: si bien dicha evolución responde a fenómenos de urbanización/desruralización, de crecimiento natural de la población y de inmigración intra-regional y norteña durante la década de los años 1980 y hasta principios de los años 1990; el incremento de la población en 62 616 habitantes entre 1994 y 2004 se debe casi en exclusiva a la migración Norte-Sur de norteños/marroquíes^[7].

A este incremento importantísimo de la población se suma además la circunstancia que más del 90% de los habitantes censados en la región viven en la ciudad de Dajla^[8]. La distribución territorial de la población inmigrante en la región es por tanto muy escasa. La mayoría de la población inmigrante, de primera o segunda generación, desarrolla su vida en la capital de la región. Sin embargo, sí existe una dispersión en lo referente al censo. De hecho, una parte de la población de Dajla se encuentra censada en alguna de colectividades territoriales en las que se divide administrativamente la región, independientemente de su lugar de residencia. Esto adquiere una relevancia considerable durante los procesos electorales, en la medida en que Dajla acoge las campañas de todos los candidatos en liza en las diferentes circunscripciones, así como los colegios electorales. Salvo en las últimas elecciones legislativas de noviembre de 2011, donde se habilitó un colegio electoral en la comuna de Bir Gandouz (provincia de Ausserd-Lagüira), el conjunto de las actividades relacionadas con las elecciones se han llevado a cabo en Dajla. Es allí, por el momento y a la espera de la creación y puesta en funcionamiento inminente de estructuras políticas en el nuevo núcleo urbano de la región, donde se ubican los edificios oficiales de las distintas comunas, urbanas y rurales.

Por lo tanto, existe una escasa dispersión territorial de la población, incluida la población inmigrante. Y en cuanto al censo, existe una mayor concentración de personas llegadas de otras ciudades en la provincia de Ued Eddahab – una de las dos circunscripciones en las que se divide la región en las elecciones legislativas. Es decir, que la proporción de saharauis en el censo electoral de dicha circunscripción es menor que en la circunscripción de Ausserd-Lagüira (provincia Ausserd-Lagüira).

Los Ulad Dlim en la estructura de poderes de la ciudad de Dajla

La sociedad saharauí se estructura en tribus, grupos primarios de pertenencia que comparte un imaginario común sobre sus orígenes. Desde nuestra llegada a la ciudad de Dajla, ésta se nos ha presentado como la ciudad de los Ulad Dlim, de la misma manera que Esmara sería la ciudad de los R'guibat o Bujdur la de los Ulad Tidrarin. Sin embargo, como acabamos de ver, los saharauis en general y los saharauis Ulad Dlim en particular, constituyen una minoría en Dajla, si tenemos en cuenta a la población inmigrante y la presencia en la ciudad de saharauis que pertenecen a otros grupos tribales. Nos interesa explorar, por tanto, por qué este grupo se nos identificó con la región, cuáles son las representaciones sobre las que se apoyan tales afirmaciones y qué efectos tienen sobre la realidad. Abordamos para ello su situación en la región de Río de Oro – Ued Eddahab-Lagüira en la nomenclatura actual –, la dimensión simbólica de la dominación y qué efectos ha producido en la estructuración del poder en la región desde la asunción del control por Marruecos del territorio.

En este sentido, nos encontramos con que esta tribu ha sido considerada desde los primeros años del siglo XX como los interlocutores necesarios de las autoridades coloniales instaladas en Villa Cisneros – nombre de Dajla durante la época colonial española. Otros grupos tribales nomadizaban también la región Río de Oro, y algunos se disputaban con los Ulad Dlim la hegemonía sobre el territorio (los R'guibat y los Ulad Bu Sba). Pero estas luchas se llevaron a cabo en el interior. En el Sahel atlántico, donde se encuentra Dajla, los Ulad Dlim ejercían su dominación sobre los otros grupos (los Ulad Tidrarin y los Imranguen) (López Bargados, 2003).

Si acotamos nuestro análisis al Sahel atlántico, los Ulad Dlim contaban con una superioridad numérica respecto a los grupos asentados en la misma región o ligeramente más al Norte^[9]. Pero su dominación se ejercía además gracias a su estatus hassan (árabes guerreros situados en la cúspide de la sociedad que habitaba la parte occidental del desierto del Sáhara).

Estos factores (número, estatus y ejercicio de su hegemonía en este territorio) constituyeron la base de su dominación sobre otros grupos durante la época colonial. Aún hoy, participan a las dinámicas de estructuración social en Dajla y constituyen la dimensión simbólica de la dominación. Sin embargo, la dimensión simbólica no es la única que interviene en los procesos complejos de estructuración social. Desde que Marruecos asume el control de la región (1979), los miembros de la tribu Ulad Dlim son los más numerosos a presentarse como candidatos a ocupar un puesto en la administración local (las municipalidades de Dajla y de Lagüira, y los Consejos comunales), regional (la Región) y nacional (la Cámara de Representantes – cámara baja del Parlamento marroquí).

Así, en la municipalidad de Dajla, el presidente del Consejo de la municipalidad es un candidato que pertenece a la tribu R'guibat, y a una de las familias más importantes del

Sáhara desde la época colonial, los Yumani. Su lista obtuvo 4 de los 25 puestos en liza en las elecciones de 2003 (renovó su cargo en 2009). En la lista electoral de 2003, sin embargo, 8 de las listas que concurren y obtuvieron representación tenían como primer candidato a un Ulad Dlim, mientras que las 8 restantes se dividieron de la siguiente manera: una lista R'guibat (la que encabeza S. Youmani), tres de candidatos originarios del Norte, dos Aït Baamran, una de la tribu Aït Lahsen (Confederación Tekna) y otra de las Tribus del Sur (originarias de Mauritania). Es decir, que el 50% de las listas en liza tuvieron como primer candidato un miembro de la tribu Ulad Dlim.

En las mismas elecciones (municipales de 2003), en las 5 comunas rurales en las que se divide la provincia de Ausserd-Lagüira, los presidentes de los Consejos eran miembros de la tribu Ulad Dlim; mientras que en las comunas rurales de la provincia de Ued Eddahab, dos tuvieron como presidentes de los Consejos a un miembro de la tribu Arusiyyin, dos a miembros de la tribu Aït Lahsen, uno R'guibat y otro a un Ulad Dlim (6 de los 11 presidentes de los Consejos comunales de la región son Ulad Dlim).

De igual manera, el presidente del Consejo de la municipalidad de Ausserd es un Ulad Dlim, orígenes que comparte con el presidente de la Región que es también un miembro de la tribu Ulad Dlim desde las elecciones de 2003, reelegido en las de 2009.

Analizamos esta cuestión en el epígrafe siguiente, prestando especial atención a los comicios legislativos celebrados en Marruecos en los años 2002, 2007 y 2011.

Las elecciones legislativas de los años 2000: ¿fin de la hegemonía de los Ulad Dlim?

Los análisis de las elecciones legislativas marroquíes de 2002 coinciden en subrayar diferencias importantes respecto a comicios anteriores. Los analistas consideran que en esta ocasión, los votos de los electores sí han determinado, en un alto porcentaje, los resultados. La transparencia en la emisión de resultados destapa nuevas dinámicas (desafección política y auge del partido islamista moderado, el PJD, hoy responsable del Gobierno marroquí), y algunas ya conocidas pero que se acentúan (la compra de votos y un porcentaje muy elevado de abstencionismo) o que adoptan nuevas formas (el recurso cada vez más generalizado a candidatos “notables” por parte de casi todas las fuerzas políticas presentes en la competición). Estas dinámicas se acentúan en las elecciones legislativas de 2007 y 2011, aunque en los últimos comicios, el que da la victoria a la formación islamista del PJD, se dibuja un nuevo escenario marcado por las revueltas árabes, el calado de la idea de una necesaria regeneración de la vida política del país y la aprobación de una nueva constitución ese mismo año.

En la región más meridional del Sáhara, los procesos electorales presentan características propias pero no es ajena a lo que acontece en el territorio donde tienen lugar los mismos procesos políticos. Si las elecciones de 2002 marcan el camino hacia un tipo de elecciones más transparente, en Dajla se observa además un aumento de la práctica de compra de votos y la opción, por parte de los partidos políticos, de reclutar a candidatos que encajan con la categoría de “notables”, candidatos que reúnen las condiciones para financiar una campaña electoral donde el dinero constituye un recurso valioso y necesario para la elección. Estas prácticas, que se confirman en las legislativas de 2007, constituyen como veremos un contrapeso relativo a los cambios que se han producido en la estructura social

de la ciudad. En 2011, sin embargo, el discurso “pejedista” sobre la necesidad de regeneración de la administración y de la vida política cala en una parte del electorado marroquí. Se trata de una formación política que rechaza la práctica de la compra de votos y hace de este discurso una estrategia de acreditación de sus candidatos en las distintas circunscripciones donde se presentan. Una parte del electorado de Dajla se muestra también permeable a este tipo de mensaje.

Para comprender estos y otros aspectos analizamos a continuación las características de las distintas citas electorales legislativas en la región de Ued Eddahab-Lagüira. Hacemos hincapié en los resultados de dichos comicios y cómo estos muestran una pérdida paulatina de hegemonía de los miembros de la tribu Ulad Dlim, en favor de candidatos Aït Baamran, una tribu cuyos orígenes se sitúan al norte del territorio contestado en Naciones Unidas.

Las elecciones en el Sáhara. Los comicios legislativos en la región Ued Eddahab-Lagüira

Ued Eddahab-Lagüira se corresponde con el territorio que España cede a Mauritania en el marco de los Acuerdos de Madrid firmados entre estos dos países y Marruecos en noviembre de 1975. Aunque este acuerdo no ha producido efectos jurídicos en términos de descolonización según lo estipulado por Naciones Unidas, el contenido del documento tuvo efectos inmediatos sobre el territorio y su población: las tropas mauritanas se instalaron en el territorio junto a las marroquíes en un contexto de guerra y de defensa del territorio. En 1979, tras un ataque del Frente Polisario en el corazón del país, su capital Nuakchot, Mauritania cede el territorio al Frente Polisario y reconoce no poder asumir los costes de una guerra por entonces, una cesión que nunca llegó a hacerse efectiva por la posición privilegiada de las tropas marroquíes en la zona cedida y la asunción del control por las mismas de todo el territorio.

A partir de ese año, la región pasa a formar parte de Marruecos desde el punto de vista de la legislación interna de este país. Y en 1981, se organizan las primeras consultas electorales en la zona: elecciones parciales, comunales y legislativas. En esta ocasión, como en las dos siguientes (legislativas de 1993 y 1997), la región constituye una circunscripción a la que le corresponde elegir dos diputados. Los dos diputados han sido tradicionalmente miembros de la tribu Ulad Dlim.

En 1998, las autoridades marroquíes aprueban un decreto que modifica la distribución administrativa de la región al crear una nueva provincia (a la provincia de Ued Eddahab se suma la de Auserd-Lagüira), una modificación que se aplica a un territorio prácticamente inhabitado, pero que sienta las bases para una reforma electoral: a los dos escaños atribuidos a la circunscripción de Ued Eddahab se suman, para las elecciones legislativas de 2002, otros dos escaños que se atribuyen a la provincia nuevamente creada. Se acentúa así, una sobrerrepresentación de la región en la formación del Parlamento marroquí ya observada con anterioridad (López García, 2000). A ello habría que sumarle además, la creación de nuevos puestos políticos y administrativos (gobernador, Consejo provincial) para la gestión de unos territorios no poblados y de una población que se concentraba, y se concentra mayoritariamente, en la ciudad de Dajla.

Las elecciones legislativas de 2002 son las que permiten poner en marcha esta nueva reglamentación. Cuatro escaños se ponen en juego en Ued Eddahab-Lagüira en un

contexto de mayor transparencia en la emisión de resultados pero también de cambios importantes en la composición del electorado.

En las circunscripciones de Ued Eddahab y Auserd-Lagüira (ambas fueron analizadas en la ciudad de Dajla, donde tuvieron lugar el conjunto de las operaciones electorales), los resultados emitidos por las autoridades en 2002 no fueron contestados salvo por los seguidores de un diputado-candidato saliente (Ulad Dlim) que no fue re-elegido (Veguilla, 2004). Sus seguidores, movilizados en una khayma (tiendas tradicionales donde acampaba la población nómada de la región), delante de la wilaya, denunciaron durante varios días después de la emisión de los resultados, que un candidato que no pertenece a la tribu Ulad Dlim, había sido elegido para representar a Dajla en el Parlamento marroquí. El diputado en cuestión es un empresario perteneciente a la tribu Aït Baamran pero afincado en el Sáhara occidental desde la época colonial. Casado en primeras nupcias con una mujer saharauí de la tribu Ulad Dlim, S. Derhem forma parte de una de las familias privilegiadas por Hassan II tras la descolonización española. De hecho, obtuvieron la concesión de la empresa de carburantes Atlas. Este candidato se presentó por primera vez en estos comicios (legislativas de 2002) e invirtió grandes sumas de dinero para la consecución del puesto. Gracias a dichas inversiones, y además de los votos de los miembros de su tribu, se benefició en gran medida de los votos de los inmigrantes. Su elección marca un punto de inflexión. Por primera vez un diputado elegido en Dajla no pertenece a la tribu Ulad Dlim. De hecho, su grupo primario de pertenencia es Aït Bahram. Esta tribu, cuyo origen saharauí o marroquí es objeto de discusión y controversia según el momento y los interlocutores, constituye una de las tribus que ha planteado dificultades a la hora de definir el censo para la celebración de un eventual referéndum de autodeterminación ^[10].

Esta tendencia, iniciada con la elección del diputado Aït Baamran, se confirma en las elecciones legislativas de 2007 (los mismos diputados son re-elegidos) y se acentúa en las legislativas de 2011: S. Derhem no se presenta en esta ocasión, dejando su candidatura a su hermano H. Derhem, exdiputado por El Aiún, quien gana un escaño en la circunscripción de Ued Eddahab bajo las siglas de la Unión Socialistas de Fuerzas Populares (USFP); y el candidato del PJD (el partido más votado a nivel nacional en estos comicios), miembro también de la tribu Aït Baamran, obtiene el segundo escaño en la misma circunscripción. Hecho insólito hasta la fecha porque ningún candidato Ulad Dlim gana en esa circunscripción. En revancha, los dos candidatos ganadores pertenecen a la tribu Aït Baamran.

El análisis de lo ocurrido nos lleva a estudiar, en el siguiente epígrafe, no sólo las preferencias de los votantes de Dajla. Para su comprensión necesitamos abordar también las estrategias llevadas a cabo tanto por los partidos políticos en la selección de sus candidatos como por los candidatos mismos en campaña y por las autoridades marroquíes encargadas de organizar los comicios.

Decisiones y dinámicas que frenan el cambio

Los cambios demográficos que han afectado profundamente la estructura social de Dajla no han modificado radicalmente la escena electoral de la región como acabamos de ver. A pesar de la pérdida de hegemonía del grupo que ha dominado tradicionalmente y que ha ocupado la mayoría de los puestos electos disputados en la región, esta pérdida se produce gradualmente y no está dando lugar a una asunción de los puestos por candidatos de origen inmigrante. Analizamos a continuación las dinámicas y decisiones

políticas que frenan el cambio, introduciendo además elementos para la comprensión del comportamiento del conjunto de actores que participan en estos procesos de “cambio controlado”.

Estrategias de acreditación de los candidatos en campaña en la circunscripción de Ued Eddahab

En este nuevo escenario electoral no sólo los electores adquieren un mayor protagonismo. La década de los 2000 se ha caracterizado también por la relevancia renovada que han adquirido otros actores de la competición política: los candidatos “notables” (Zaki, 2009: 19). Estos actores fueron objeto de análisis en los estudios de R. Leveau (1976) al desempeñar un rol determinante en la edificación de un Marruecos independiente con una capacidad importante de control de la periferia a través de dinámicas de negociación permanente y de clientelismo neopatrimonial. Durante la década de los 2000, esta categoría de candidatos (identificados tradicionalmente con partidos cercanos a Palacio) adquieren un protagonismo renovado por su capacidad financiera y su anclaje territorial, desplazando a otras categorías como los candidatos militantes, en los partidos de la oposición o ex-oposición (Bennani-Chraïbi, 2008 y 2008a; Desrues, 2008; Parejo y Veguilla, 2008). En las circunscripciones saharauis de la región de Ued Eddahab-Lagüira se observa este fenómeno. La trashumancia partidista es importante (Veguilla, 2009 y 2011) y los partidos de la ex-oposición han recurrido a esta categoría de candidatos con capacidad para financiar sus propias campañas. Así, S. Derhem, diputado elegido en 2002 bajo las siglas de Alianza de Libertades (ADL), se presenta en 2007 bajo las siglas de la USFP, un partido vinculado al Movimiento Nacional y que formó parte de la oposición al régimen hasta su entrada en el gobierno en 1998, cuando A. Youssufi asumió la jefatura del Gobierno que se denominó de “Alternancia”. Por su parte, M.L. Hormatallah, diputado desde 2002 por la circunscripción de Ausserd-Lagüira, se presentó a esas elecciones con la recién creada formación Fuerzas Ciudadanas (FC), pero renovó escaño en las elecciones de 2007 y 2011 con el Partido del Istiqlal (PI), el primer partido político que se crea en Marruecos en el contexto de la independencia y que formó parte, como la USFP, del frente opositor al régimen hasta finales de los años 90.

Dos de los factores que nos permiten comprender este escenario son el mayor peso de los electores en los resultados y las estrategias “mercantilistas” de legitimación del voto desarrolladas en campaña por los candidatos con capacidad financiera. Estos dos fenómenos, revelados por los analistas y observadores de los comicios celebrados en este periodo, coexisten sin embargo con otras dinámicas de representación cuyo máximo exponente lo encontramos en el Partido de la Justicia y del Desarrollo (PJD). De hecho, en las elecciones legislativas de 2011 un candidato del PJD ha resultado vencedor por primera vez en las circunscripciones del Sáhara y ha ocupado uno de los dos escaños disputados en la circunscripción de Ued Eddahab^[11].

En esta circunscripción, los dos candidatos elegidos se inscriben en la categoría profesional de empresarios, desarrollando sus actividades en sectores como la pesca o los carburantes. Si bien la familia Derhem es una de las más conocidas en el Sáhara por su actividad empresarial y política, durante la época colonial pero sobre todo tras la llegada de Marruecos al territorio, el candidato del PJD es conocido en Dajla por sus actividades en el sector de la pesca y por pertenecer también a una familia conocida en la región^[12]. Ambos han desarrollado además una carrera política anterior a estos comicios aunque el

candidato del PJD se ha iniciado en la política local, donde es consejero de la municipalidad de Ued Eddahab, mientras que H. Derhem ha sido diputado por El Aiún durante varias legislaturas.

Sin embargo, ambos candidatos se inscriben en dos categorías muy diferentes, si tenemos en cuenta sus estrategias de acreditación ante el electorado: el candidato del PJD ha desarrollado una campaña electoral muy coherente con las consignas lanzadas por su partido en el ámbito nacional y ha estado apoyado por los militantes de su partido, organizando mítines y marchas por toda la ciudad; el candidato de la USFP, en cambio, ha desarrollado una actividad durante la campaña electoral basada menos en los grandes actos públicos que en la inversión de grandes cantidades de dinero para la captación de votos. Si el primero (PJD) se ha beneficiado del influjo que ha supuesto pertenecer a un partido político donde muchos electores marroquíes han depositado su confianza para la regeneración política del país; el segundo (USFP) pertenece a una familia muy importante y conocida en el Sáhara, y con posibilidad de llevar a cabo intercambios (puntuales o más prolongados en el tiempo) con un electorado para el que el voto se convierte durante la celebración de elecciones en un capital político que les puede situar en una relación marchante con los candidatos, a través de intermediarios.

En cuanto a la composición de las listas, H. Derhem ha optado por un segundo candidato Ulad Dlim, mientras que A. Akfas, el candidato del PJD, ha contado como segundo de lista con un militante del partido, marroquí, profesor de instituto. En este sentido, cabe destacar que cuatro listas de las nueve presentadas en esta circunscripción han tenido como cabeza de lista a un Ulad Dlim. De éstas, dos han compartido con los dos vencedores sus posibilidades de ganar en los comicios. En estos dos casos, los candidatos han optado por un segundo de la lista de origen norteamericano/marroquí. Ante un cuerpo electoral como el que cuenta la circunscripción, esta estrategia buscaba la captación del voto inmigrante.

¿A quién votan los electores de Dajla?

En Dajla las preferencias de los votantes parecen estar influenciadas por distintas circunstancias que detallamos a continuación (Veguilla, 2009 y 2010) ^[13].

El grupo étnico de pertenencia: los electores saharauis (incluidos los que pertenecen a la tribu Ait Bahram) tienden a votar a los candidatos que pertenecen a su mismo grupo (tribu o fracción) o, en su defecto, al candidato más cercano a este grupo o a un candidato saharauí con el que compartan, por ejemplo, su puesto de trabajo o que respeten por su cualidades personales (honestidad, cercanía...) o con el que mantengan una relación clientelista. En el caso de los votantes inmigrantes o aquellos que son hijos de inmigrantes, el grupo étnico es el formado por los miembros de su comunidad (norteamericano/marroquí). Esta categoría de votante parece no beneficiar con su voto a un candidato saharauí si no establece con él un intercambio puntual (voto por dinero u otros bienes). Esta circunstancia se articula a todas las demás.

Un intercambio puntual que no perdura en el tiempo: la dificultad para los votantes norteamericanos/marroquíes de integrarse en redes clientelares formadas por personas saharauis han facilitado el desarrollo importante de este tipo de intercambios entre candidatos con un alto poder adquisitivo (ninguno de origen norteamericano como veremos más adelante) y los votantes no originarios del Sáhara occidental. Esto no quiere decir que los votantes saharauis no acepten algún tipo de intercambio. En estos casos, la relación suele durar

más allá del periodo electoral. Asegurar, por parte del candidato que compra el voto, que efectivamente el votante optará por él una vez dentro del colegio electoral es muy complicado. Existen varias opciones: bien el candidato se arriesga (tras recoger al grupo de votantes a través de sus redes de intermediarios y llevarlos al lugar del voto en grupo); bien emplea otro tipo de estrategias como, por ejemplo, evitar que vote a sus contrincantes retirándoles, para ello, sus carnets de electores o encerrándoles en sus fábricas hasta la hora de cierre de los colegios electorales. En cualquier caso, la estrategia de la compra del voto o carnet de elector no asegura al candidato la victoria como veremos en el siguiente párrafo.

Los partidos políticos: en las circunscripciones del Sáhara se observa una importante trashumancia de los candidatos de unos partidos a otros (Veguilla, 2009 y 2011). El voto parece más dependiente de la persona candidata que del partido político por el que se presenta. Éste cumple en la mayoría de los casos una función más como medio para poder presentar una candidatura que como organización de movilización política. En las elecciones de 2011 sin embargo, se observa un fenómeno nuevo hasta el momento: el candidato del PJD, Ait Baamran que no recurre a la compra de votos, obtiene un escaño en la circunscripción de Ued Eddahab. El análisis de este hecho nos lleva a formular dos hipótesis: 1. una parte del electorado de Dajla ha votado al candidato “pejedista” al compartir su programa político y al considerarlo una fuerza política capaz de liderar el cambio en Marruecos; y 2. este electorado ha votado por este partido negándose a participar en ningún tipo de intercambio económico puntual o bien, han cogido el dinero de otros candidatos y luego han votado por el PJD. Destacamos, además, el origen del candidato (no es un Ulad Dlim). En las elecciones anteriores (2007) el candidato pertenecía a este grupo y no obtuvo los mismos resultados, aunque es verdad que las expectativas del partido a nivel nacional no eran las mismas que en las elecciones de 2011.

Liderazgo y defensa de categorías profesionales: el presidente de la Asociación de la Pesca Artesanal (APA), una organización creada en un momento de crisis aguda del sector y de aplicación de los Planes de re-estructuración del sector por parte del ministerio de Pesca Marítimas, se presenta a las elecciones e intenta capitalizar la actividad llevada a cabo por la asociación en defensa de los intereses de los pescadores, todos norteños/marroquíes, en un momento del proceso. El candidato es Ait Bahram, afincado en Dajla desde la época colonial española y casado con una mujer Ulad Dlim. No compra votos, ni reclama apoyos en virtud del programa del partido por el que se presenta. Los 1 481 votos que obtiene en las elecciones legislativas de 2007 y que le permiten alcanzar la tercera posición en la circunscripción de Ued Eddahab, los consigue tras una campaña electoral basada casi exclusivamente en la evocación de actos pasados y en las promesas sociales y económicas que realiza para ese colectivo. Este candidato no se presenta en las elecciones de 2011 por problemas de salud.

Como acabamos de ver, el voto étnico se combina con otras modalidades de voto. El elector saharauí suele optar por un candidato de su mismo grupo primario de pertenencia o por uno cercano a éste, con el que puede configurar una relación de clientela. Sin embargo, los electores no originarios diversifican más sus opciones en la medida en que no se ha presentado en ninguna de las citas electorales estudiadas un candidato que acumule orígenes (norteño/marroquí) y grandes capacidades financieras (como sería el caso de algunos candidatos saharauís) para crear sus propias redes clientelares. En este caso, se ha observado un rechazo a votar a candidatos saharauís que no entren en la categoría de “notables” y que por tanto no ofrezcan algún tipo de intercambio; y una tendencia cada vez mayor a votar a candidatos, Ait Baamran o de otra tribu, que

desarrollan un discurso coherente con su partido a nivel nacional (PJD) o de defensa de derechos de determinados colectivos profesionales que, como en el caso de los pescadores, están formados en su gran mayoría por personas originarias del Norte (Veguilla, 2011).

Criterios de la investidura en el Sáhara

A la luz de lo anterior, y de las consecuencias de la evolución demográfica en la ciudad (una mayoría de inmigrantes y una minoría de saharauis), sorprende que no haya resultado elegido ningún candidato norteño/marroquí. Una respuesta plausible la encontramos en las características socio-económicas de los candidatos originarios de ciudades situadas al norte del Sáhara, lo que nos va a llevar a interrogarnos sobre las dinámicas descendentes que configuran, junto con las dinámicas ascendentes de la representación, los procesos de legitimación política en Marruecos^[14]. Veremos cómo estas dinámicas dependen menos en la actualidad de actos de designación que de rechazo a ciertas candidaturas. En este contexto, y de la misma manera, no podemos descartar procesos de “contención individual” por parte de eventuales aspirantes^[15], que participarían también a la configuración de un modelo que combina estrategias de gestión de minorías y cambio controlado.

Así, el análisis llevado a cabo sobre las características socio-económicas de los candidatos norteños que han competido en las citas electorales estudiadas, revela que estos candidatos pertenecen a categorías profesionales propias de la clase media-baja. Es el caso de un miembro del sindicato de pescadores, quien se presenta a las legislativas del 2002 bajo las siglas del Congreso Nacional Ittihadi (CNI); de un empleado de la Inspección Técnica de Vehículos (ITV), quien se presenta a las legislativas de 2007 bajo las siglas del Partido Socialista (PS), seguido en la lista del partido por el presidente de la asociación de taxistas de Dajla; o un joven empleado de la banca que ocupó en las últimas elecciones de 2011 la segunda posición de la lista presentada por la Agrupación Nacional de Independientes (ANI), encabezada por el diputado saharauí (Ulad Dlim) que no resultó finalmente reelegido. Ninguno de los candidatos originarios del Norte, en las tres citas electorales analizadas, es un notable con importantes recursos económicos.

Al preguntar por esta circunstancia, varios testimonios confirman que las autoridades desaconsejan a este tipo de candidatos potenciales presentar sus candidaturas “por cuestiones políticas” (Veguilla, 2011). Se trataría, en esta ocasión, de una modalidad de control, en un contexto de transparencia creciente, para que dicho candidato no movilice el voto norteño/marroquí apoyado por un fuerte capital económico. En las elecciones de 2011, además, fue rechazada la candidatura de un abogado de origen marroquí, militante de los Derechos Humanos y muy conocido en la ciudad, que mantiene un discurso de defensa de los derechos de los inmigrantes y de igualdad entre las comunidades. Según los testimonios recogidos in situ, este candidato habría conseguido muchos votos.

En este sentido, podemos concluir que la cooptación, un concepto recurrente en los análisis sobre la escena electoral marroquí y que se refiere a la nominación por las autoridades de cargos públicos (dinámicas descendentes), ha dejado lugar al rechazo de determinadas candidaturas por parte de las autoridades marroquíes. Es decir, que el control sobre las candidaturas ha desplazado a la nominación como modalidad de control de los resultados en un contexto de mayor transparencia en la emisión de resultados. Los candidatos afectados por esta nueva modalidad de intervención pueden tener diversos

perfiles. Destacamos aquí el control que se ejerce sobre aquellos que pertenecen a clases sociales desahogadas económicamente, grandes familias que tienen un vínculo económico con el Sáhara y acumulan importantes recursos que les permitirían acceder a un puesto, concurriendo al “mercado local de votos”. Estos aspirantes podrían ser rechazados por “cuestiones políticas”, en virtud de sus posibilidades de concurrir y ganar un puesto, y en virtud también de sus orígenes, étnicos y geográficos. Las dos condiciones son necesarias para que el wali, representante del Estado en las colectividades locales y una de las autoridades encargadas de la organización territorial de las elecciones, intervenga. Otra categoría de aspirantes que parece ser rechazada es la de aquellos que son conocidos por las autoridades por desarrollar un discurso comunitario con el objetivo de favorecer la situación de la comunidad marroquí en Dajla. Es el caso del abogado militante de Derechos Humanos en últimas elecciones, en un escenario post-Gdeim Izik [16].

Conclusión

La ampliación de los márgenes de la competición política en Marruecos en general y en la región Ued Eddahab-Lagüira en particular, implica un *empowerment* de los electores en estos comicios: el voto se convierte en un capital político que los votantes utilizan según sus propias circunstancias, creencias y según, también, las características del contexto donde tienen lugar estos procesos. Si bien, la ausencia de control por parte de las autoridades ante el fenómeno de la compra de votos favorece a unos candidatos (notables que acumulan importantes recursos económicos), otros candidatos sin embargo han sabido re-capitalizar sus críticas a tales prácticas (el candidato del PJD en 2011 y, en menor medida, el candidato presidente de la APA en 2007, ambos en la circunscripción Ued Eddahab).

En el caso que aquí nos ocupa, estos procesos de liberalización política no han implicado la renuncia, por parte de Marruecos, a modalidades de control de los resultados. Estas, sin embargo, han cambiado. Se observan hoy modalidades de control más sutiles que en el pasado, un control que se ejerce sobre las candidaturas. El wali (gobernador) desaconsejaría presentarse a los candidatos norteños con capacidad económica, con el fin de evitar que se movilicen medios financieros y el registro étnico durante la campaña. Dicha modalidad de intervención permitiría controlar el cambio, ante el descontento creciente de una población inmigrante que domina en número pero que, sin embargo, se ve desplazada de los puestos locales de representación política, sin que con ello se produzca una transformación radical en las estructuras del poder local. Hecho, este último, que podría desencadenar el descontento de la comunidad saharauí y que podría no ser bien visto por la comunidad internacional, de cara al conflicto de soberanía que persiste. En este sentido, la variable demográfica constituye un factor importante a tener en cuenta a la hora de proyectar posibles escenarios de solución del conflicto.

Bibliografía

BARREÑADA, Isaías (2012): “Asociacionismo y cuestión nacional en el Sahara Occidental”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos REIM*, 13, julio-diciembre, (edición en línea).

BEKKAR, Med. Abdellah (1994): *Perspectives de développement urbain de la ville de Dakhla*, Mémoire de licence en sciences économiques, Université Cadi Ayyad de

Marrakech.

BENNAFLA, Karine y EMPERADOR, Montserrat (2011): « Movilizaciones periféricas en Marruecos. Los casos de Buarfa y Sidi Ifni » in DESRUES Th. Y HERNANDO DE LARRAMENDI M. (dir.), *Mohamed VI : 10 años de reinado*, Madrid, CSIC, pp. 237-273.

BENNANI-CHRAÏBI, M., CATUSSE, M. y SANTUCCI, J-C. (dir.) (2004): *Scènes et coulisses de l'élection. Les législatives de 2002 au Maroc*, Paris, Karthala.

BENNANI-CHRAÏBI, Mounia (2008): « De nouveaux "défenseurs du trône"? », *Les Cahiers de l'Orient*, n° 90, junio, pp. 9-22.

(2008a): « "Hommes d'affaires" versus "profs de fac". La notabilisation parlamentaire d'un parti de militants au Maroc », *Revue internationale de politique comparée*, vol. 15, n° 2, pp. 205-219.

CAMAU, Michel y GEISSER, Vincent (2003): *Le syndrome autoritaire : politique en Tunisie de Bourguiba à Ben Ali*, Paris, Presses de Science Po.

CATUSSE, M., CATTEDRA, R. Y IDRISSE JANATI, M. (2003) : « Municipaliser les villes ? Le gouvernement des villes marocaines à l'épreuve du politique et du territoire », in De Miras C. (dir.), *Intégration à la ville et services urbains au Maroc. Apport du programme PRUD à l'analyse de l'urbanisation au Maroc : Gouvernance, services collectifs et compétences urbaines*, publication INAU/IRD, pp. 313-361. CHERKAOUI, Mohamed (2007): *Le Sahara, liens sociaux et enjeux géostratégiques*, Oxford, Bardwell Press.

DESRUES, Thierry (2008): « L'emprise de la monarchie marocaine entre fin du droit d'inventaire et déploiement de la « technocratie palatiale »", *Chronique politique, L'année du Maghreb*, édition 2007, CNRS Editions, pp. 231-273.

GÓMEZ MARTIN, Carmen (2012): « Sahara Occidental: quel scénario après Gdeim Izik ? », *L'Année du Maghreb*, VIII, pp. 259-276.

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (2008): "Ideología y política en el Marruecos postcolonial" en *La Conferencia Internacional de Algeciras de 1906. Cien años después, Actas del Congreso Internacional*, Algeciras, 16-19 de febrero 2006.

LEVEAU, Rémy (1976): *Le fellah marocain défenseur du trône*. Paris, Presses de la FNSP.

LÓPEZ BARGADOS, Alberto (2003) *Arenas Coloniales. Los Awlad Dalim ante la colonización franco-española del Sáhara*, Ediciones Bellaterra, Barcelona.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (2000): *Marruecos político. Cuarenta años de procesos electorales (1960-2000)*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

(2010): "Las elecciones legislativas marroquíes e 2007: abstencionismo y continuidad" in PAREJO M^a.A. (coord.), *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, pp. 289-333.

OJEDA, Raquel (2004): *Políticas de distribución territorial del poder en Marruecos. El proceso de descentralización comunal*, Granada, Editorial Comares.

OJEDA, Raquel y SUÁREZ, Angela (2013): *Les réponses données au dossier du Sahara occidental dans le projet de régionalisation avancée*, ponencia presentada al V Congreso de la Red de Asociaciones francófonas de Ciencia Política, Luxemburgo, 24-26 de abril.

PAREJO FERNÁNDEZ, María Angustias (1999): *Las elites políticas marroquíes. Los parlamentarios (1977-1993)*, Madrid, AECl.

(1999a): « Génesis del sistema de partidos políticos en Marruecos », *Revista Internacional de Sociología*, nº 23, pp. 145-170.

(2006): « Los pesos pesados del maltrecho sistema de partidos en Marruecos: PI y USFP » in PÉREZ BELTRÁN C. (ed.), *Sociedad civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*, Université de Granada, coll. Eirene, pp. 69-113.

(2010): « Los sonoros silencios sobre la reforma constitucional en el Marruecos de Mohamed VI » in PAREJO M^a.A. (coord.), *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, pp. 365-412.

PAREJO FERNÁNDEZ, María Angustias y FELIEU, Laura (2009): « Marruecos: la reinención de un sistema autoritario » in IZQUIERDO F. (ed.), *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*, Barcelona, CIDOB, pp. 105-143.

(2013): *La réforme constitutionnelle de 2011 au Maroc: une cartographie politique des limites du changement dans un régime autoritaire*, ponencia presentada al V Congreso de la Red de Asociaciones francófonas de Ciencia Política, Luxemburgo, 24-26 de abril.

SZMOLKA, Inmaculada (2009): « La fragmentación en Marruecos: análisis de la oferta partidista y el sistema electoral », *Revista Española de Ciencia Política*, nº 20, pp. 11-48.

(2010): « Elecciones y representación política en Marruecos » in PAREJO M^a.A. (coord.), *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, pp. 115-148.

VEGUILLA, Victoria (2011): *Politiques du poulpe à Dakhla. Action publique, ressources naturelles et dynamiques sociales*, Thèse de science politique, IEP d'Aix en Provence.

(2010): « Un estudio comparado de los procesos electorales en una ciudad sahariana (Dakhla) » in PAREJO María Angustias (coord.), *Los procesos electorales como elemento democratizador en el Magreb*, Editorial Bellaterra, Barcelona, pp. 335-364.

(2009): « Les limites d'une analyse du vote tribale à Dakhla. Entre notabilisation des élections et diversification des registres de légitimation politique » in ZAKI Lamia (dir.), *Terrains de campagnes au Maroc. Les élections législatives de 2007*, Karthala, Paris, pp. 117-133.

(2004): « Le pourquoi d'une mobilisation « exceptionnelle » : Dakhla » in BENNANI-CHRAÏBI Mounia, CATUSSE Myriam et SANTUCCI Jean-Claude (dir.), *Représentations et mobilisations électorales au Maroc (Les législatives de septembre 2002)*, Karthala, Paris, pp. 235-264.

VEGUILLA, Victoria y PAREJO, María Angustias (2008): « Elecciones y cambio político. Análisis diacrónico de los procesos electorales en Marruecos », *Awraq* Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo, vol. XXV, pp. 11-41.

ZAKI, Lamia (2005): *Pratiques politiques du bidonville. Casablanca (2000-2005)*, Thèse de science politique, IEP de Paris.

(2009): "Pour une analyse localisée des élections marocaines. Introduction" in ZAKI, Lamia:

Terrains de campagnes au Maroc. Les élections législatives de 2007, Karthala, Paris, pp. 13-42.

[1] « Sahara Occidental » es el término utilizado por la Organización de Naciones Unidas para nombrar a un territorio, antigua colonia española, cuya soberanía está aún pendiente de una definición por parte de la comunidad internacional. Este territorio se denomina “Provincias saharianas” o “Provincias del Sur” en el contexto marroquí. Su denominación constituye un enjue y sigue siendo objeto de controversias en la actualidad. Optamos en este trabajo por la apelación “Sahara occidental” (con minúsculas) para guardar una cierta distancia con las tesis defendidas tanto por los nacionalistas marroquíes como por los nacionalistas del Frente Polisario.

[2] La aprobación en julio de 2011 de una nueva Constitución marroquí no ha supuesto un cambio radical en las reglas del juego político: “A pesar de las aparentes concesiones, la monarquía no ha cedido ninguna de sus prerrogativas esenciales, y únicamente ha redefinido su control sobre la escena política marroquí” (Feliu y Parejo, 2013).

[3] Para un análisis de las negociaciones entre las autoridades marroquíes y los partidos políticos ver las aportaciones bibliográficas de María Angustias Parejo Fernández; y para un análisis del sistema de partidos políticos en Marruecos ver Szmolka (2009 y 2010).

[4] El proyecto de regionalización avanzada para el Sáhara occidental presentado por Marruecos en marzo de 2011 han pasado a un segundo plano en la agenda política marroquí tras el inicio y los efectos de las protestas del año 2011 (Ojeda y Suárez, 2013). Ninguna de las medidas contempladas en dicho proyecto o en la nueva Constitución se han puesto en marcha a día de hoy, y se encuentran a la espera de su desarrollo legislativo por parte del Gobierno.

[5] Informe de la Provincia de Ued Eddahab, citado por Bekkar (1994: 22). Según las fuentes manejadas por el mismo autor, la población saharauí censada en Dajla en el momento de la descolonización española ascendía a 5 454 habitantes.

[6] Datos del Haut Commissariat au Plan, Gobierno de Marruecos.

[7] Para un análisis en profundidad, ver Veguilla (2011).

[8] Dajla era la única ciudad habitada hasta bien entrado los años 2000, a excepción de zonas costeras donde se han establecido los pescadores llegados del Norte. En la actualidad, un nuevo núcleo urbano se está desarrollando en la comuna rural de Bir Gandouz.

[9] Los resultados detallados de las elecciones a los cheikhs (jefes) de tribus organizadas por el Gobierno de España en 1973 en la provincia sahariana, muestra esta supremacía numérica de los Ulad Dlim. Así, el número de votantes Ulad Dlim alcanza los 1 817, 924 los Arusiyyin. En cuanto a las tribus de la costa, los datos son los que siguen: 65 votantes Foicat, 29 Imraguen, 27 Lemenasir y 51 Meyat (172 en total). Fuente: Gobierno General del Sáhara 1973, *Elecciones de chiuji. Relación de candidatos proclamados con especificación*

de los votos obtenidos por cada uno de ellos.

[10] Por ejemplo, durante las elecciones del 2002, los candidatos contrarios a la posible elección de S. Derhem, alegaban su origen no saharauí, llegando a calificarle de “falso saharauí” (Veguilla, 2004). Actualmente sin embargo, tras las reivindicaciones en Sidi Ifni de colectivos cuyos miembros se definen como saharauís (Bennafla y Emperador, 2011; Barrañeda, 2012), y que pertenecen a este grupo (Aït Bahram), y tras las dificultades cada vez más acentuadas de llevar a buen puerto la celebración del referéndum en las condiciones fijadas por Naciones Unidas en los años 90, su identidad como saharauí parece ser aceptada incluso por aquellos que los consideraron en su momento como “falso saharauí”.

[11] El PJD ha obtenido también un escaño en El Aiún en 2011.

[12] Es propietario del frigorífico “Tan Tan Frigo” y familia de un empresario fuerte en Dajla. Sus relaciones con otros empresarios de la pesca originarios también de Sidi Ifni y pertenecientes a la tribu Aït Baharam son importantes.

[13] Investigación de tipo cualitativa realizada in situ, basada en la realización de entrevistas (a votantes pertenecientes a distintos grupos étnicos y originarios de distintas zonas geográficas, a candidatos que analizan sus propios resultados, en periodos de movilización política y de “normalidad” – Zaki, 2005; en la observación participante y en el análisis de los resultados de cada partido de acuerdo con las estrategias de acreditación observadas. Elecciones analizadas: legislativas del 2002, municipales del 2003, legislativas del 2007 y del 2011.

[14] Los procesos electorales en Marruecos están sometidos a dinámicas descendentes (la cooptación) y ascendentes (la representación). Así, « l'idée est admise au Maroc que la légitimité s'acquière tant “par le haut” que “par le bas”, tant par désignation que par élection » (Catusse y al., 2005).

[15] Nos referimos a un proceso de interiorización individual de los límites del régimen que influencia el comportamiento de los actores. Así, con “contención individual” hacemos alusión a la elección individual de no presentar candidatura por parte de actores que conocen la negativa de las autoridades en casos similares anteriores. Se trataría de una manifestación del “síndrome autoritario” (Camau y Geisser, 2003), en los términos analizados por Zaki (2005).

[16] La movilización que protagonizaron entre 20 000 y 25 000 saharauís en un campamento situado a 12 kilómetros de El Aiún en los meses de octubre y noviembre de 2010. Dicho campamento fue desmantelado con violencia por las fuerzas de seguridad marroquíes, lo que desencadenó, junto a la muerte de un adolescente saharauí, enfrentamientos violentos entre civiles saharauís y miembros de los cuerpos de seguridad, pero también entre civiles saharauís e inmigrantes. En efecto, Gdeim Izik marca “la ruptura de la frágil convivencia entre saharauís y marroquíes” (Gómez, 2012). En Dajla, se produjeron también disturbios entre civiles de ambas comunidades, en febrero y septiembre de 2011.